



Aproximación a la configuración del tercer sector en los municipios Maracaibo y San Francisco del estado Zulia en el año 2002*

*Judith Rodríguez López***

*Isabel Rodríguez Colmenares***

*Lisbeth Scarbay****

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar la configuración del tercer sector en los Municipios Maracaibo y San Francisco del Estado Zulia. En esta investigación de carácter descriptivo, se identifican algunas características de las organizaciones del tercer sector; como son: las áreas de atención, la población a la cual dirigen sus programas y/o proyectos y el año de fundación. La investigación se adelantó durante el 2001-2002, teniendo como base una revisión de fuentes documentales, bibliográficas y hemerográficas, así como la aplicación de un cuestionario a miembros de las organizaciones seleccionadas. Los hallazgos principales fueron: a) diversas áreas de atención, destacándose entre las más importantes las de asistencia, salud, cultura, deporte y servicios múltiples. b) la mayoría de las organizaciones dirigen sus servicios hacia los niños y adolescentes, mientras que otras, proveen servicios hacia la comunidad en general, y un número menor de organizaciones. c) el mayor número de organizaciones fueron creadas en el período 1989-2000,

* Este artículo se deriva del Proyecto de Investigación intitulado: "Organizaciones del Tercer Sector, Política Social y Gestión de Programas Sociales", adscrito al Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos FACES-LUZ y contó con la colaboración de estudiantes de la Cátedra electiva "Organizaciones del Tercer Sector" dictada en la Escuela de Sociología FACES-LUZ. Dicho proyecto es financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de LUZ (CONDES) 2001-2002.

** Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos de la Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela. E-mails: judithrodriguez_ve@yahoo.com / isarodri@cantv.net

*** Maestría en Desarrollo Social. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
E-mail: lisbethscarbay@hotmail.com

destacándose, 1994, como el año donde se registra el más significativo número de organizaciones.

Palabras clave: Organizaciones, tercer sector, programas sociales, estado Zulia.

An Approximation to the Configuration of the Third Sector In Maracaibo and San Francisco Municipalities in Zulia State in 2002

Abstract

The objective of this paper is to analyze the configuration of the third sector in the Maracaibo and San Francisco Municipalities in Zulia State. In this descriptive research certain characteristics of organizations in the third sector are identified, such as: the areas of attention, the goal population of the program or project, and the year it began. The research began in 2001-2002, based on a review of documentary sources, bibliography and publications, as well as the application of a questionnaire to members of the organizations selected. The principle findings were: a) there are diverse areas of attention, among others assistance, health, culture, sports and multiple services, b) the majority of the organizations direct their services towards children and adolescents, while others provide services to the general community and a small number of organizations, c) the majority of the organizations were created in the 1989-2000 period, 1994 being the year in which the greatest number were registered.

Key words: Organizations, third sector, social programs, Zulia State.

Introducción

En Venezuela, a partir de 1989, se ha incrementado el número de organizaciones del tercer sector. Diversos factores han incidido en su multiplicación: la crisis de los principales partidos políticos; el aumento de la pobreza; adjudicación de recursos financieros nacional e internacional para la labor de las organizaciones; el proceso de reforma del Estado y, por ende, la descentralización; la incorporación de estas organizaciones en la gestión de pro-

gramas sociales públicos; y las provenientes de la sociedad civil para satisfacer sus necesidades, que no están garantizadas por el Estado y el mercado; en este sentido, los ciudadanos organizados reservan para sí un espacio intermedio, entre los negocios y el gobierno con el objetivo de gestionar el bien público.

En este trabajo nos aproximaremos al análisis de la configuración del tercer sector en los municipios Maracaibo y San Francisco del estado Zulia. Para lo cual, se realizaron entrevistas semiestructuradas a algunos miembros de las organizaciones, así como se les aplicó un cuestionario, se revisaron informes anuales, boletines, folletos y fuentes secundarias publicadas por estas organizaciones, donde aparece descrito su perfil y filosofía. La realización de estas entrevistas se efectuaron en el período comprendido entre Junio del 2001 y Junio del 2002, registrándose originalmente alrededor de ciento veinticuatro organizaciones, de la cuales, para efectos de este trabajo, se seleccionaron sólo cien organizaciones, que cumplieran con las condiciones de estar activas, ser proveedoras de servicios sociales; estar operando efectivamente en el lapso bajo estudio; y estar ubicadas en los municipios Maracaibo y San Francisco del estado Zulia.

1. El tercer sector: un término polémico

En la medida en que el proceso histórico ha ido generando una sociedad cada vez más compleja producto de la dinámica contradictoria y múltiple de la actividad económica, política, cultural y demográfica, van surgiendo especializaciones institucionales y organizativas. Esto ha provocado que en las sociedades aparezcan organizaciones de todo tipo; de aquí que su multiplicación y especialización constituya un fenómeno característico de las sociedades modernas y conformen un medio a través del cual los distintos subsistemas funcionales de la sociedad busquen soluciones particulares a los problemas que existen en ella (Rodríguez, 2002).

En este sentido, entre el Estado, comprendido como el espacio de acción político-estatal, y el Mercado, entendido como el ámbito de la actividad económica privada, aparece un conjunto de organizaciones que conforman un activo espacio de relaciones y conexiones, que en términos generales ha sido denominado tercer sector (t.s). Independientemente que, la noción de t.s esté cargada de ambigüedad y se ponga en duda su potencial heurístico, ella ha venido adquiriendo una creciente relevancia dentro del análisis sociológico y político, sobre todo en esta última década, cuando se ha empleado con la finalidad de distinguir teórica y empíricamente un espacio de actividad donde tiene presencia un conjunto de organizaciones caracterizadas por estar sustentadas sobre la sensibilidad social, contar con activos humanos, institucionales y técnicos, que pretenden pasar del altruismo pietista

caritativo al desarrollo de una solidaridad cooperativa políticamente consistente (Jerez, 1997), que busca en la generalidad de los casos, ocuparse de aquellos problemas sociales que rebasan la capacidad del Estado por la magnitud que ellos representan o han ido adquiriendo, o por lo muy específico que resultan ser.

Históricamente, la noción de t.s. surge en medio del debate que se registra en torno al empleo del término sociedad civil, cuando se pretende superar lo difuso que conlleva su uso al tratar de analizar la participación de algunos actores y organizaciones en el contexto de las sociedades socialistas en su tránsito hacia el capitalismo.

En el contexto latinoamericano, su incorporación se registra a raíz de los procesos de redemocratización y de las críticas formuladas al desarrollismo, cuando la puesta en práctica de dichas políticas se mostraron incapaces de afrontar los retos del desarrollo económico. En este sentido, Messner (1999), plantea que el Estado desarrollista no sólo bloquea el desarrollo económico sino el surgimiento de una sociedad civil; con lo cual se retomó la discusión en torno a este término. Por otra parte, las reformas económicas introducidas por las políticas neoliberales, en los años más recientes, provocaron una significativa reducción del aparato estatal, retomándose el interés por el estudio del papel de la sociedad civil y enfocaron la atención sobre un conjunto de organizaciones no gubernamentales como una alternativa frente a lo infructífero de algunas políticas sociales, que tampoco consiguieron solventar los graves problemas económicos, sociales y ambientales.

Frente a las incidencias que suscita la crisis económica, social y política en la década de los noventa, se revaloriza el papel de la sociedad civil en el proceso tanto de propulsar las salidas democráticas, como de hacerse responsable por la gestión de políticas sociales. En torno a lo anterior, la categoría de sociedad civil se convirtió en un punto de referencia en los más diversos discursos y escenarios (Salazar, 1999); sin embargo, ella ha venido demostrando su insuficiencia para dar cuenta analíticamente de las especificidades de actuación y comportamiento de una variada gama de organizaciones, en atención a su papel y su vinculación o no con respecto al Estado.

Para superar las limitaciones que encierra la categoría sociedad civil, ha empezado a cobrar fuerza el empleo del término de tercer sector, ya que con el uso de éste se logra contrarrestar la gran complejidad y diversidad de organizaciones que comprende la sociedad civil; empero ambos términos no logran disipar algunas dudas teóricas que están relacionadas con la dinámica que expresa la actividad que despliegan un conjunto muy diverso y creciente de organizaciones que actúan en la sociedad ocupándose de lo público pero que, en principio, no dependen del Estado, o que de haber alguna

dependencia, esta es relativa por cuanto su actuación solamente está condicionada por él en algún aspecto.

Lo que sí está claro, y constatable, es que se registra una presencia, cada vez mayor, de organizaciones no gubernamentales de todo tipo, que cada día ganan mayor visibilidad por la diversificación de sus tareas (Jerez y Revilla, 1997); y que despiertan el interés de los gobiernos nacionales y subnacionales, que ven en ellos una alternativa relativamente confiable para otorgarles recursos, y además porque pueden contribuir al afianzamiento de la política social.

Para recoger conceptualmente a todas estas organizaciones, ya no resulta suficiente el empleo del término organizaciones no gubernamentales, que representan una noción limitada y estructurada por la vía de la diferenciación negativa (Revilla, 2002). Sostenemos que hay que recurrir a una noción más específica como la de tercer sector, que en principio representa una idea más próxima a lo que existe, ya que rescata el papel de un tipo de organización cuya opción histórica se centra en la de ser proveedoras de servicios públicos no estatales, cualidad ésta que le otorga su especificidad teórica.

Con la introducción de la noción de t.s se está resignificando la conformación de un espacio determinado que, en términos económicos, se rige por leyes distintas a las del mercado porque no persiguen el lucro como fin de su actividad; en términos político-estatales nos encontramos frente al hecho de que ellas se ocupan de lo público, pero no actúan como lo hace el Estado, en términos socioculturales, ellas generan unos determinados servicios que buscan el beneficio de un colectivo que reporta algún tipo de impacto porque va más allá de lo personal privado y/o particular para ir a lo público, en general, desde una acción específica originalmente considerada privada (Jerez y Revilla, 1997), por lo que se sostiene que persiguen un fin público que puede o no estar relacionado con las políticas y los programas que adelanta el Estado, pero que en todo caso introduce cambios en los comportamientos colectivos.

Por otro lado, sociológicamente hablando, todas esas acciones que se llevan a cabo en ese espacio difuso entre lo público y lo privado, comprenden comportamientos que involucran distintas formas organizacionales, estilos de liderazgo, valores e ideologías, maneras de participación, patrones de relacionamiento y creencias que pueden influir en los sujetos que conforman esas organizaciones o de ellas hacia el resto de la sociedad.

De aquí que sea interesante y necesario comprender a las organizaciones no sólo porque representan un punto de referencia en la dinámica de su relación con el Estado, sino que su existencia en la sociedad puede contribuir a afianzar y /o retrasar los diferentes eventos históricos que se gestan en

la sociedad, porque ellas contribuyen a impulsar y/o retrasar esas transformaciones de acuerdo a la influencia e impactos sociales y culturales que puedan llegar a tener, más allá de la atención a los problemas particulares que suscita su surgimiento en un momento determinado del acontecer societal.

2. El agotamiento del estado de bienestar en Venezuela

El llamado Estado Social se encuentra en crisis desde hace varias décadas en muchos de los países latinoamericanos, pues ya no cuenta con los recursos y condiciones que le permitiera atender la diversidad de problemas debiendo enfrentar el proceso de complejidad social que caracteriza a las sociedades modernas. "Este Estado Social significa históricamente el intento de adaptación del Estado tradicional a las condiciones sociales de la civilización industrial con sus nuevos y complejos problemas, pero también con sus grandes posibilidades técnicas, económicas y organizativas para enfrentarlas" (García, 1980:18). El autor se refiere a esa adaptación, como un cambio cualitativo de tendencias ya existentes como por ejemplo, el cambio de una política social cuyo objetivo principal era remediar las pésimas condiciones de los más pobres, una política social destinada no a atacar las raíces de la misma sino a remediar sus efectos, lo cual condujo a que el Estado se fuera encargando en forma creciente, de un variado número de asuntos que sobrepasó la posibilidad de la planificación; esto explica la imperiosa necesidad del aparato estatal de reducir muchas de sus atribuciones tradicionales y modificar la forma de control en sociedades cada vez más diversas, complejas y plurales en las que los ciudadanos ya no pueden quedar excluidos de las formas activas de participación en la ejecución de la política social.

La extensión ilimitada de las funciones del Estado le produjo tal sobrecarga de actividades que, finalmente, trajo como resultado su incapacidad para atender la cantidad de demandas provenientes de todos los sectores de la sociedad, esto ha venido acompañado por una gran ineficiencia y fragilidad organizativa que se ha mantenido en el tiempo, sin dejar de lado la presencia de las relaciones clientelares y partidistas que se han diseminado por todo el aparato público. Se produce entonces una crisis sistémica que involucra a toda la estructura pública que han servido para estimular una redefinición de la relación Estado- Sociedad, que ha tendido, históricamente, a una doble expresión: la de la década de los '80 que impulsó la propuesta neoconservadora del Estado mínimo y en la década de los '90 la llamada reforma o reconstrucción del Estado con la reactivación del proceso de recentralización.

Con el deseo de incrementar la eficiencia de la acción estatal y la racionalización del gasto social, se comienza a perfilar una rearticulación entre lo público y lo privado. La convergencia de estos aspectos hacen posible la adopción de una nueva orientación de la política social, basada en la denominada focalización o enfoque hacia los grupos meta, en el entendido de que la misma estaría en función de grupos focales, como por ejemplo, los grupos más vulnerables de la población. Por otro lado, se perfila la tendencia hacia la privatización de los servicios sociales y la transferencia de responsabilidades a la sociedad civil en la prestación de los servicios sociales a través del surgimiento de organizaciones de servicio público no estatales, constituyendo esto, una nueva forma de relacionamiento entre el Estado y la sociedad civil.

2.1. La sociedad civil y el surgimiento del tercer sector

La creciente ampliación de la sociedad civil y su potencial capacidad movilizadora ejercida por un conjunto, cada vez mayor de organizaciones sociales, se presenta como factor importante, dado que la acción de éstas ha sido concebida como influyente para el proceso de modernización en cuanto a la búsqueda de satisfacción de necesidades y bienestar colectivo; que implica más que demandas y exigencias de la sociedad, una creciente participación o contribución en la acción social, que involucra un esfuerzo coordinado y confluyente tanto del Estado como de la sociedad.

La crisis del modelo burocrático populista clientelar, dejó al descubierto la necesaria presencia de una forma no estatal, pero tampoco privada, que venía teniendo presencia en el quehacer social al ocuparse de los servicios sociales que habían estado siempre a cargo de éste, al promover la creación de organizaciones de servicio público, que interactúan y colaboran en forma coordinada, en actividades pertenecientes a áreas tan importantes como salud, educación, cultura, capacitación, etc. pero en la mayoría o generalidad de los casos, bajo la regulación y financiación del Estado, por lo limitado de sus recursos. Dadas las crecientes demandas sociales y la insuficiente capacidad de éste para satisfacerlas, se le adjudica la responsabilidad a la sociedad civil para la prestación de los servicios sociales (Gutiérrez, 2000).

Así, no solamente se apela a las que existen, sino que se promueve el surgimiento de una gran diversidad de asociaciones y organizaciones que no pertenecen al Estado pero tampoco al mercado, creadas con el propósito de participar en la acción social desde mediados de la década del ochenta. En Venezuela, este es un proceso que es aún embrionario, pero también se sabe de los esfuerzos de la sociedad civil para movilizar y generar iniciativas en la búsqueda de funciones que antes sólo realizaba el Estado y los partidos

políticos; este grupo lo constituyen las llamadas Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), las cuales han recibido la inclusión en lo que se ha denominado Tercer Sector, como una forma o modalidad de las instituciones de la sociedad civil. En este sentido, el tercer sector viene a jugar un papel muy importante a nivel nacional dado que las personas se interesan en crear organizaciones o se asocian para realizar actividades, servicios y funciones que han sido incumplidas tanto por el mercado como por el Estado. Esta es una realidad que se asemeja mucho a lo que viene ocurriendo también en Europa y en Norteamérica donde este sector ha crecido a una velocidad pujante¹.

En Venezuela y particularmente en los municipios Maracaibo y San Francisco del estado Zulia, que es el caso que nos ocupa, han surgido experiencias organizativas de todo tipo: de protección de los derechos humanos, asistencia a enfermos críticos, educación a los niños, atención a niños de y en la calle, de defensa de derechos políticos, laborales, mutuales, de economía social, voluntariado, entre otros. Cabe destacar que, básicamente el mayor surgimiento de estas organizaciones se ha dado con el apoyo de la Iglesia católica, sin menospreciar las contribuciones emanadas de otros movimientos religiosos tal como demostraremos más adelante.

1 En este sentido Rifkin (1997), describe el movimiento o desenvolvimiento del sector en Europa y otros países del mundo, como es el caso de Francia, en el que el sector del voluntariado empieza a emerger como fuerza social; el tercer sector en Alemania crece más rápido que los sectores público y privado. Entre 1970 y 1987 el sector sin fines de lucro creció por encima del 5%. A finales de la década de los '80, existían más de 300 organizaciones de voluntarios trabajando en Alemania; En países como en Italia, el llamado tercer sector del voluntariado, estuvo muy ligado a la Iglesia pero sin embargo en décadas posteriores, el surgimiento de estas se ha dado también en gran medida, en el ámbito no religioso. Así mismo en Japón este sector cuenta con miles de organizaciones sin ánimos de lucro y que atienden necesidades en diversas áreas en ayuda a millones de personas. Alrededor de 23.000 organizaciones de caridad, denominadas **koeki hojin**, trabajan en Japón; estas son organizaciones filantrópicas privadas, auspiciadas por el gobierno y relacionadas con el campo de las ciencias, el arte, la religión, la caridad y otras actividades de interés público. Además de las anteriores, existen más de 12.000 organizaciones de bienestar social, conocidas como **shakaifukushi hojin** que administran guarderías, servicios para los ancianos, servicios de asistencia sanitaria para niños y madres y servicios de protección a la mujer.

En algunos casos el surgimiento de ellas está relacionado con el apoyo prestado por la Iglesia católica, en donde curas, monjas y ciudadanos vinculados a las órdenes religiosas han creado una serie de organizaciones². También encontramos asociaciones que trabajan por el desarrollo de las comunidades y barrios como las juntas de vecinos, grupos de voluntarios de acción cívica, centros de atención, ONG's que laboran en la ejecución de algunos programas sociales de muchas de las áreas de la política social desarrolladas por el Estado. Los grupos de voluntarios de acción cívica realizan actividades en pro de la construcción de escuelas y servicios básicos como el agua, la recolección de basura y servicio de transporte público. En otros casos, muchas de las organizaciones del tercer sector se apoyan en las ayudas internacionales facilitadas por los fondos y agencias internacionales de ayuda de orden público³.

Esto guarda correspondencia con lo que viene aconteciendo a nivel mundial, donde se viene registrando la fusión de organizaciones agrupadas en redes internacionales, que intercambian información y se facilitan acciones en pro de la defensa de los derechos internacionalmente reconocidos, compartiendo una visión con tendencias democráticas, activistas y solidaristas⁴. Esta orientación parece coincidir con lo que sucede en América Latina, donde se registra la aparición de estas organizaciones desde los años 50, las cuales en sus comienzos, según menciona Navarro (1994), hubo organizaciones caritativas que estuvieron ligadas a la Iglesia Católica y no vinculadas a los gobiernos, dedicándose a programas de beneficencia y asistencialismo a los más necesitados. En nuestro caso, el surgimiento de ellas se ubica, a

- 2 En muchos países de América Latina esos grupos relacionados o promovidos por la Iglesia católica han conformado grupos de acción local denominadas **Comunidades Cristianas de Base** que frecen una combinación o vinculación entre ayudas y protección o defensa en pro de la gente pobre.
- 3 Como es el caso de la Inter-American Foundation y la Africa Development Foundation creadas por el congreso norteamericano para suministrar fondos o apoyo financiero a organizaciones en países en vías de desarrollo.
- 4 Se cita en Venezuela **COFAVIC** (Comité de Familiares y Víctimas del 27 de febrero de 1989), la cual surge como una organización no gubernamental para la protección de los derechos humanos independiente de toda doctrina o institución partidista y religiosa y con personería jurídica como asociación civil sin fines de lucro; esta organización cuenta con el respaldo internacional de otras organizaciones como la Organización de Estados Americanos (OEA), entre otras.

excepción del movimiento cooperativista, a comienzos de 1958. Así, en el municipio Maracaibo el referente más antiguo se encontró en 1927 con la organización San José de la Montaña. Sin embargo, la continuidad y sostenimiento de la gran mayoría de estas organizaciones tiene lugar a partir de la década del 80, más específicamente desde 1989 en adelante.

2.2. El surgimiento del tercer sector en Venezuela

En Venezuela surge, a finales de la década de los '50, una nueva forma o modalidad de organización denominada tercer sector, entendida como desestatizadora, la cual logra mantener el carácter público en la prestación de los servicios sociales, recibiendo financiamiento por parte del Estado a través de instituciones públicas encargadas de adelantar las políticas sociales. Esta tercera vía abre canales de participación para la sociedad civil y genera la aparición de un gran número de instituciones denominadas organizaciones Públicas no Estatales (OPNE's), Organizaciones No Gubernamentales (ONG's), Organizaciones de Base (OB), etc. sobre las cuales han propiciado asumir la responsabilidad de buena parte de la acción social.

Históricamente analizando el papel del tercer sector, es importante señalar que estas organizaciones ya existían antes del proceso de descentralización instaurado en Venezuela a partir de finales de la década del 80. Ellas habían abierto los primeros canales de participación ante el Estado pero con la implantación de dicho proceso y la agudización de la crisis no sólo van a obtener su reconocimiento como esa nueva esfera mejor conocida como tercer sector sino que legitiman y se consolida una vía alterna para la participación social.

A diferencia de lo que ocurrió en otros países, estas organizaciones⁵ no nacieron como respuesta a la represión política, o como intento de preservar espacios de acción social y libertad de pensamiento, sino como intentos de poner en práctica visiones particulares de lo que debería ser el desarrollo social o con el propósito de asistir y apoyar, en modos diversos, a grupos específicos que por su situación en la sociedad lo ameriten. Para Navarro (1994), una de las razones que explican el surgimiento de estas formas de organización social está en relación a la exagerada presencia de los partidos políticos en la vida comunitaria, en donde se crearon un sin fin de sindicatos, gremios y comités de barrios bajo la acción y presencia del partido político.

5 Las cuales son denominadas por el autor como Organizaciones No Gubernamentales (ONG'S) y que pudieran calificar o no como Organizaciones de Participación Comunitaria (OPC).

En nuestro caso el surgimiento de las ONG's y organizaciones de base, es relativamente reciente y si se quiere incipiente pero importante en función del trabajo que han realizado en pro de la gente más necesitada, sea cual fuere el tipo de actividad para lo cual fueron creadas. Su grado de desarrollo ha variado, existen organizaciones muy antiguas por lo tanto con un funcionamiento bien organizado y fortalecido, mientras que, otras son de reciente data o en el peor de los casos han desaparecido por diversas razones, entre ellas las de índole económica.

Así tenemos que, los grupos de vecinos comienzan a ser fundados desde los inicios del período democrático; a mediados de los ochenta surgen los grupos de acción popular, que toman iniciativas en el ámbito cultural y educativo, en los setenta se define y fortalece una dimensión femenina y otra ecológica de este tipo de organizaciones sociales, y se consolidan los grupos eclesiales de base; sin dejar de mencionar el movimiento cooperativo que surgió inclusive antes de 1958 y se va extendiendo con la prestación de servicios urbanos y mercados populares, entre otros (Salamanca en Navarro 1994).

A finales de los ochenta, el Estado venezolano comienza un proceso de cambios, reorientando la provisión de los servicios sociales en aras de hacer más eficiente su distribución, permitiendo la incorporación de nuevos agentes como las organizaciones de la sociedad civil, en la gestión de algunos programas sociales. Este proceso fue favorecido por la descentralización político-administrativa, dado que facilitó la inserción de estas organizaciones, legalizando las acciones que estas perfilaban desarrollar, como también logrando del financiamiento de sus proyectos por parte del Estado.

Se empiezan a generar convenios entre el Estado y las asociaciones civiles en la tarea de proveer bienes y servicios contemplados en algunos programas de carácter público, delegándose algunas acciones o funciones a algunas Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) como por ejemplo, el Programa de Multihogares y el Programa Empleo Joven.

En las últimas décadas la prestación de los servicios sociales por parte de los gobiernos venezolanos presentaba serios inconvenientes debido a la crisis fiscal y al incremento exacerbado del gasto social producto del aumento de las demandas provenientes de la sociedad y la baja calidad con que se prestaban tales servicios, generando entonces la necesaria revisión de sus políticas públicas y el funcionamiento de dichos servicios, lo que a su vez llevó a la revisión de la forma como eran distribuidos los recursos escasos con que se contaban para la ejecución de estas políticas. Ante esta crisis el Estado intenta solventar los problemas existentes mediante una estrategia privatizadora, la cual consistía en reducir una parte, sus competencias al ser transferidas al sector privado, minimizando los problemas acarreados por la

deficiente gestión de los gobiernos en la prestación de los servicios, aumentado la calidad de estos pero ofreciendo tarifas muy altas que originaban la exclusión de gran parte de la población por su imposibilidad de pago. (Rodríguez, 2000).

3. Hacia una tipología de las organizaciones del tercer sector

Tal como se señaló anteriormente, en Venezuela, encontramos un universo heterogéneo⁶ de organizaciones del tercer sector, constituido por organizaciones culturales, de salud, educativas, profesionales, deportivas, de derechos humanos, ambientales, de empleo, sociedades de fomento, cooperadoras escolares, entre otras. Esta constelación de organizaciones civiles, que posee personalidad jurídica ante la ley y no dependen institucionalmente ni del Estado ni de las empresas, son clasificadas⁷ atendiendo a diversos criterios, por lo cual, intentar estructurar una tipología del tercer sector, no es una tarea fácil, por la gran diversidad de organizaciones que lo integran. No se trata de un actor homogéneo que expresa intereses únicos; por el contrario la propia naturaleza de las organizaciones da cuenta de la diversidad y la multiplicidad de intereses existente en la sociedad (Roitter: 2001). Además, estas organizaciones poseen diferentes lógicas de funcionamiento, dependiendo del área en la que operan (salud, cultura, educación, deporte, entre otras) de sus formas de financiamiento, de su tamaño, de su personal (asalariado y voluntario), formas de participación que promueve, y el tipo de relación que establecen con el mercado y el Estado.

Existe una variedad de clasificaciones del tercer sector; Barrante (2002:6) nos presenta cuatro tipos de organizaciones, que aunque es una ti-

6 Según Socsal (1999), la concentración de actividades era la siguiente: educación (21%); Salud (14,2%); cultura y artes (10,3%); deporte y recreación (8%); generación de ingreso (7,3%); derechos civiles (6,2%); medio ambiente (5,9%); servicios básicos de infraestructura (5%); religión (4,6%); ciencia y tecnología (3,8%). En Barrantes (2002).

7 Según Barrantes (2002: 9). Encontramos organizaciones de todo tipo: de filantropía, asistencia y rehabilitación médica, creadas por monjas, curas y mujeres caritativas adineradas. Asimismo organizaciones que atienden la cultura, ciencias y tecnologías, economía, vida vecinal, administración de justicia, la inversión social en infraestructura física (obras colectivas, comunitarias) y en capital social (promocionales, socio-organizacionales. Asistencia crediticia, gestión local y la defensa de una diversidad de derechos (animales, ambientales, ecológicos y humanos).

pología poco exhaustiva, permite ubicar a las organizaciones según su carácter o naturaleza:

- a. **Organizaciones eclesiales**, dirigidas por la jerarquía religiosa, dedicadas a la prestación servicios sociales de carácter asistencial o de beneficencia y de promoción social, para los sectores más vulnerables de la sociedad. Generalmente, la provisión de los bienes y servicios se complementa con actividades de adoctrinamiento religioso.
- b. **Organizaciones empresariales**⁸, creadas por industriales o financieros, dirigen sus actividades hacia la promoción de valores cívicos, morales y religioso, enmarcado sus programas y/o proyectos en objetivos como: la promoción de la mediana y microempresarial, la defensa de la familia, la institucionalidad, la lucha contra el SIDA y otras enfermedades, la inseguridad, la delincuencia, la ciencia, la tecnología, las artes, la animación sociocultural, la construcción de vivienda.
- c. **Organizaciones auspiciadas por universidades** públicas y privadas con fines de extensión, promoción artística y cultural, defensa del ambiente, generación de recursos propios para el desarrollo de actividades de investigación, docencia y extensión.
- d. **Organizaciones gerenciadas por actores sociales** que se consideran autónomos en lo económico, en tanto no reciben financiamiento del Estado, y en lo político, al no estar vinculado a los poderes políticos locales y nacionales. Entre estas organizaciones encontramos a las dirigidas por religiosos que trabajan con independencia de la iglesia católica y luchan por los derechos humanos, por la protección del ambiente y la fauna, entre otras, las denominadas organizaciones de base (asociaciones de vecinos, culturales, comunitarias, culturales, cooperativas, mutuales).
- e. **Finalmente organizaciones**, cuyos objetivos y misiones obedecen a intereses corporativos o partidistas de algunos sectores de la sociedad.

8 FEDECAMARAS para 1994 aportaba más de 12 millones de Bs. En acciones a la comunidad, para la fecha existían unas 300 fundaciones agrupadas en la Federación de Fundaciones Privadas de Venezuela. El Nacional, 18 de Junio de 1994, Economía, pág. 11.

A pesar de su heterogeneidad, estas organizaciones buscan la satisfacción de necesidades básicas y fundamentales de amplios grupos sociales, muchas organizaciones cuentan con mayor poder económico y capacidad para influir en las decisiones políticas que otras, de allí que como actores sociales, algunas organizaciones tienen mayor capacidad de revertir el proceso de exclusión de los sectores sociales, al garantizarle el acceso a los bienes y servicios.

Por otro lado, Bombarolo *et al.* (1992), ordenan las organizaciones de manera más amplia, tomando como referencia los siguientes criterios:

- a. **Según su fin.** Con fines de lucro y sin fines de lucro. En el primer grupo se encuentran las organizaciones que buscan incrementar sus ganancias económicas para el beneficio de sus asociados, tales como las cooperativas y mutuales. Por otro lado, se encuentra las organizaciones cuyo fin no es incrementar sus ganancias, sino promover el bienestar social de los grupos excluidos.
- b. **Según el sentido de su trabajo.** Se distingue a las organizaciones que persiguen el beneficio propio⁹ y el beneficio social¹⁰, dentro del primer grupo están las conformadas por personas que se reúnen para realizar actividades para su propio beneficio (clubes deportivos, asociaciones barriales, de profesionales). Dentro del segundo se encuentran aquellas cuyo objetivo principal es promover actividades con la finalidad de beneficiar a otras personas, como por ejemplo: asociaciones de ancianos, personas discapacitadas, de mujeres, jóvenes, niños, entre otras.
- c. **Según el carácter de sus programas y proyectos.** De acuerdo a los programas y/o proyectos que desarrollan y a su forma de relación con los beneficiarios de los mismos, se puede distinguir a dos tipos de organizaciones: las de beneficencia o de asistencia y las organizaciones de promoción social. Las organizaciones del primer grupo, tienen como objetivo prestar ayuda a personas o grupos que no tienen acceso a determinados bienes y/o servicios (salud, educación, vivienda, alimentación, vestidos, entre otros).

9 Como señala Cernea (1992:18), estas organizaciones son conocidas como organizaciones de ayuda mutua donde los beneficios se restringen a sus miembros. En selección de documento claves del CLAD. Vol9, N.1. Caracas Junio de 1992.

10 Siguiendo a Cernea, éstas son organizaciones que prestan servicios a terceros, y no a sus propios miembros.

También existen organizaciones que buscan asistir a las personas que presentan problemas específicos como: drogadicción, alcoholismo, entre otros. En el segundo grupo, se encuentra aquellas organizaciones que no sólo buscan satisfacer necesidades por medio de sus programas y/o proyectos, sino que intentan promover en los grupos destinatarios de sus acciones actitudes culturales, psico-sociales para impulsar modelo de desarrollo alternativo, basado en criterios de equidad, solidaridad, participación y democracia.

- d. **Según el modelo social que buscan impulsar.** Se ubican dos tipos de organizaciones, por un lado, aquellas que han sido creadas para mantener el proyecto social, y por ende las estructuras vigentes, es decir intentan mantener de manera acrítica las cosas tal cual están. Por otro lado, se encuentran las organizaciones llamadas "críticas", que pretenden cambiar las estructuras y ofrecer un proyecto social alternativo, dichas organizaciones también son conocidas como "contestatarias". Desde esta misma perspectiva, Martínez (1992), diferencia a las organizaciones según el estilo de acción, en aquellas que promueven modelos alternativos de relaciones sociales que enfatiza la autosustentación económica y el enfrentamiento al Estado, y organizaciones orientadas hacia la profesionalización¹¹ y formación de metodología por medio del desarrollo de proyectos.

En otro nivel clasificación, Mantilla (1992), utiliza tres criterios para distinguir a las organizaciones: según la actividad en asistenciales y consultivas; según su distribución geográfica en internacionales, locales y nacionales y según el financiamiento, en receptoras¹² y donantes¹³.

- 11 Según Mantilla (1992:133). Muchas organizaciones del tercer sector nacen debido a la exclusión de algunos profesionales de fuente de empleo. Estas organizaciones se convirtieron en fuentes de trabajos que a diferencias de los empleos tradicionales, ofrecían a los profesionales incentivos como: flexibilidad, nuevas áreas de trabajos y validación de nuevas tecnologías
- 12 Son las llamadas ONGs del sur que dirigen sus acciones a prestar servicios sociales en América Latina.
- 13 Son las llamadas ONGs del norte, cuyo objetivo principal, cuando no único, es de recabar fondos y canalizarlo hacia organizaciones que prestan servicios sociales.

A propósito del financiamiento, es importante mencionar que las organizaciones que prestan servicios sociales, recauda sus fondos a partir de actividades propias como cuotas de asociados, actividades *ad-hoc* para juntar dinero, donaciones individuales, los fondos públicos por medio de convenio de ejecución de programas, subsidios o aporte del Estado subnacional. En este sentido, se tiene que la principal limitación de estas organizaciones es la dependencia de los recursos financieros en el corto plazo, lo cual las coloca en una situación de lucha diaria por la supervivencia para proveer de servicios a la población.

4. Desagregando el tercer sector en los municipios Maracaibo y San Francisco del estado Zulia

La heterogeneidad es el rasgo dominante de las organizaciones que conforman el tercer sector en los municipios Maracaibo y San Francisco; tomando en cuenta en nuestro caso, tres criterios de clasificación, estos son: el año de fundación, el área de atención y la población objetivo; dichos criterios se explican y describen en función de supuestos teóricos y referencias empíricas.

En relación al criterio de clasificación correspondiente al año de fundación, se resalta la ocurrencia de eventos históricos que tuvieron lugar durante el surgimiento de las organizaciones en estudio, asumiendo que la comprensión del momento histórico ayuda a entender las razones que explican la aparición de las mismas. El contexto histórico cobra importancia en atención a cuatro argumentos que nos conectan con la dinámica societal donde estas emergen, como lo son:

- **La incidencia de los organismos internacionales BM, FMI, CEPAL, BID:** es un factor que puede incidir en el surgimiento de las organizaciones en determinados años, dada la influencia que éstos organismos puede ejercer en la constitución de la agenda social del país, por medio de sus políticas o directrices de acción, que favorecería o no el surgimiento de organizaciones¹⁴.
- **La relación con los lineamientos establecidos en las políticas públicas:** dado que las políticas públicas indican el comportamiento que

14 Téngase en cuenta las recomendaciones realizadas en 1982 por el Fondo Monetario Internacional en la estrategia denominada Ajuste Recesivo de Estabilización y la adopción del Ajuste Estructural con crecimiento desde 1985 a 1993 bajo la doble condicionalidad del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

van a regir las funciones estatales y las transferencias de recursos que tendrán lugar en materias (en este caso sociales) de educación, vivienda, salud, atención a la infancia, etc. De acuerdo a lo que tenga lugar aquí, se abren o cierran oportunidades para establecer o direccionar los objetivos perseguidos por las organizaciones.

- **El factor jurídico-político:** este factor representa el sustrato normativo que regula la acción del Estado y de todos los entes públicos y privados; en consecuencia la relación entre el año de fundación y el factor jurídico-político permite discriminar el año de aprobación de determinadas leyes que pueden, de acuerdo al grado de flexibilidad o rigidez, haber contribuido o no al surgimiento de dichas organizaciones en un momento determinado.
- **Influencia de actores y/o sujetos relevantes:** se considera los efectos derivados de la relación existente entre los años de fundadas que tienen estas organizaciones y el papel que desempeñan ciertos actores y sujetos de relevancia social en el surgimiento de las organizaciones mencionadas. Dicha relación cobra sentido por la influencia que ejercen estos actores y/o sujetos producto de sus atributos personales (proactividad, liderazgo y espíritu emprendedor) aunado, en algunos casos, a la capacidad movilizadora (recursos económicos, ideológicos, técnicos) que les permitieran desarrollar un rol de impacto social.

En lo atinente al criterio de clasificación por área de atención, se señala que este permite dar cuenta del peso proporcional que adquieren las diferentes organizaciones como proveedoras de servicios de asistencia social. Por su parte, la clasificación efectuada en relación a la población beneficiaria, hace posible discriminar un perfil de los sujetos a los cuales van dirigidos los servicios promovidos por estas organizaciones.

A continuación se especifican las tendencias más significativas observadas en el comportamiento de las organizaciones, registradas de acuerdo con cada uno de los criterios definidos con el propósito de establecer una aproximación descriptiva sobre la configuración del tercer sector.

4.1. Año de fundación

Los resultados arrojan que desde el año 1927, tomado como el año más antiguo en el que llega a registrarse la fundación de las organizaciones, hasta 1980, se registra sostenidamente la creación o fundación de una y hasta dos organizaciones durante ese lapso, lo cual se incrementa de tres a cuatro organizaciones fundadas en los dos años posteriores. Se dan altibajos en la creación de este tipo de organizaciones entre los años 1983 y 1985 ya que sólo se registra la creación de una organización.

En 1984 se desata un nuevo interés en las personas por crear más organizaciones, esto se refuerza durante 1993 1994 en donde ocurre un repunte bastante significativo, convirtiéndose este último, año en el que resalta la motivación de las personas por organizarse, dado que es en este cuando ocurre el mayor número de organizaciones creadas por año.. Desde 1995 en adelante se vuelve a sostener la tendencia de creación o surgimiento de organizaciones existente en los años anteriores a 1994.

4.2. Las organizaciones según área de atención

Las principales áreas de atención de las organizaciones del tercer sector, en los Municipios Maracaibo y San Francisco, en orden de distribución, son las siguientes:

Cuadro 1

Organizaciones por área de atención

Área de atención	Porcentaje
Asistencia	25%
Salud	18%
Cultura	14%
Deporte	15%
Múltiple	14%
Capacitación Laboral	12%
Religión	1%
Sin información	1%
Total	100%

Fuente: estimaciones propias, a partir de la base datos del Proyecto de investigación "Organizaciones del tercer sector, política social y gestión de programas sociales".

El área de atención de mayor relevancia, está representada por organizaciones que proveen servicios de asistencia social (25%), lo cual se encuentra estrechamente vinculada a las políticas gubernamentales¹⁵ dirigidas a los grupos que se hayan en condiciones de pobreza, y en circunstancias especiales como; los discapacitados, ancianos, niños de la calle, entre

15 Desde 1989 dirigen determinados programas a una población específica, seleccionada en función de criterios de necesidad y de urgencia.

otros. Se observa que, en algunos de los casos en estudio, las organizaciones del tercer sector ejecutan programas sociales para asistir a los grupos más vulnerables de la población, dichos programas son delegados, via convenio por organismos gubernamentales como parte de su política social compensatoria.

Encontramos, a modo de ejemplos, que algunas, organizaciones dirigen el programas social de multihogares de cuidado diario, hacia la infancia, esto son los casos de: La Fundación de los niños del Zulia; La Organización Nacional de Ayuda a la Comunidad Crítica Venezolana; la Organización Zulia para el Desarrollo Comunitario; Organización de Ayuda al Circulo Social Marginal, y la Fundación para la Atención a la Infancia Necesitada, en general, estas organizaciones depende financieramente de los fondos públicos para ejecutar el programa y desarrollan actividades educativas e informativas, como son; la realización de charlas y talleres para prevenir el consumo de drogas, embarazo precoz, entre otros temas.

En esta misma área de asistencia, encontramos organizaciones que brindan servicios para intervenir la problemática de los niños de y en la calle¹⁶, tales son los casos de: La Fundación por Amor a los Niños y La Fundación Villa Feliz, ambas organizaciones son de orientación religiosa, la primera liderada por la iglesia evangélica y la segunda por la católica; estas organizaciones desarrollan programas de educación para lograr la reinserción social, sus fuentes de financiamiento son variados; provienen de: los fondos públicos, donaciones, cuotas de los miembros, entre otros.

En la asistencia social, también ubicamos a organizaciones que prestan servicios a personas con discapacidad, como son la Fundación Peter Alexander, la cual, dirigen sus servicios a niños y jóvenes autistas del estado Zulia; la Fundación de Padres y Amigos de Adolescentes y Adultos Con Retardo Mental, que dirige sus acciones a educar, capacitar y rehabilitar a los adolescentes y adultos para insertarlo en la vida productiva y mejorar su nivel de vida. Las estrategias de financiamiento de estas organizaciones son: las donaciones de

16 La Fundación República de los Muchachos atiende esta problemática desde 1994, como una organización sin fines de lucro y de carácter social aborda el problema de niños y jóvenes de y en la calle por medio de un programa reeducativo integral que busca la reinserción de los niños y jóvenes en el medio social y familiar. Esta organización nace por decreto gubernamental en el estado Zulia en Julio de 1994; por lo que ella también se ubica en la frontera pues es una organización gubernamental pero goza de relativa independencia con respecto a los programas que desarrolla.

particulares, rifas; aporte de la empresa privada y organizaciones públicas; y cuotas de los padres de los niños beneficiarios de los programas.

En términos generales, éstas son sólo algunas organizaciones, seleccionadas en el estudio, que prestan sus servicios en el área de asistencia social, las cuales poseen objetivos, misión y población definida. Las formas de financiamiento son diversas; los propósitos pueden ser considerados en común pues en conjunto buscan asistir y brindar ayuda por medio de sus programas, a los grupos más vulnerables de la población.

Seguidamente, predominan las organizaciones que prestan servicios en el área salud (18%), este aspecto, está relacionado con el restringido acceso a la salud de amplios sectores de la población; la deficiente prestación de los servicios por parte de los organismos públicos; y los costosos servicios que presta el sector privado, entre otros aspectos que justifican la presencia de dichas organizaciones. Los servicios que proveen las organizaciones de la sociedad civil son catalogado como "alternativos, novedosos y eficientes" (Cartaya:1995). En general, en los casos de estudio, encontramos organizaciones que prestan servicios hacia la población en general, como por ejemplo; La Fundación Hospital Universitario (fundada en 1981 y eliminada en el 2002 cuando se produjo la reestructuración del Servicio Autónomo Hospital Universitario de Maracaibo), Fundación Hospital Central, y la Acción Voluntaria de Hospitales; estas organizaciones apoyan los servicios que prestan los hospitales públicos en la región; promoviendo el desarrollo de programas y actividades de asistencia medica preventiva y curativa hacia los grupo más vulnerables, como son: mujeres embarazadas, madres lactantes y niños.

En esta misma área, se aprecian, organizaciones que dirigen sus acciones a la intervención de problemáticas específicas como: la Fundación Amigo del Niño con SIDA; Centro de Atención al Esquizofrénico; y la Fraternidad Mercedaria Seglar, vale decir, que esta organización orienta sus acciones hacia los niños y ancianos. Estas organizaciones funcionan de manera más autónomas que aquellas organizaciones que nacen vinculadas a los hospitales, como la Fundación Hospital Central y La Fundación Hospital Universitario, atiende problemática más puntuales que requieren de un mayor nivel de especialización del personal; sus formas de financiamientos son las donaciones y aporte de los beneficiarios y aporte público y privado.

Por otro lado, se observa, que un 15% de las organizaciones proveen servicios hacia el área deportiva, en los Municipios Maracaibo y San Francisco. La presencia de organizaciones deportivas, se explica por diversas razones, en primer lugar, ya que la actividad deportiva contribuye en forma más eficiente al uso del tiempo libre en las personas, de allí que niños, jóvenes y adultos practican algunas disciplinas deportivas en escuelas, liceos y univer-

sidades, o simplemente se organizan en grupos deportivos en los barrios o comunidades. En segundo lugar, motivado por la política del Instituto Regional de Deporte (IRDEZ), por medio del programa "Deporte para Todos" que se dirige a apoyar a la sociedad civil, para la creación de Organizaciones no gubernamentales (ONGs) deportivas, recreativas, dirigidos a niños, jóvenes, adultos, discapacitados y adulto mayor de diferente sexo. Este programa se inicia en el 2001 y ha permitido el surgimiento de muchas organizaciones; así como esto ha servido de estímulo a la legalización o registro de otras organizaciones que venían funcionando antes del programa. Entre las organizaciones deportivas, encontramos a; la Asociación Gigantes Béisbol Club; Club Deportivo las Pirámides; La Asociación Civil Dancy Bravo; Fundesima, entre otras, que en términos generales, desarrollan actividades en diversas disciplinas deportivas, dirigiéndolas mayoritariamente a niños y jóvenes, poseen financiamiento de fuentes diversa, como los fondos públicos y privados y las cuotas que aportan los beneficiarios de sus actividades.

Seguidamente, se tiene que un 14% de las organizaciones objeto de estudio proveen servicios en el área cultural, la presencia de organizaciones en esta área se explica, en primer término, dada la necesidad de algunos grupos de promover la conservación de los valores, costumbres, desarrollo artístico tradicionales de la ciudad, en segundo término, por el apoyo otorgado por los organismos gubernamentales a las organizaciones de la sociedad civil para la promoción cultural, como el CONAC, La Dirección Regional de Cultura y la Secretaría de Cultura, entre otros.

En este sentido, ubicamos organizaciones que desarrollan programas de promoción cultural, como por ejemplo, Asociación de Titeres Papagayo, La Fundación Para el Desarrollo Cinematográfico, La Asociación Indígena de Arte wayuu, La Fundación Animarte, las cuales, dirigen sus programas y/o actividades hacia los niños, jóvenes, artesanos Wayuu, Titiriteros y a la población en general. Sus Fuentes de financiamiento son diversas, pero la mayoría de las organizaciones reciben financiamiento del Consejo Nacional de Cultura y La Secretaría de Cultura del estado Zulia.

A su vez, el peso de la denominada área múltiple¹⁷ (14%), tiene que ver con la política, la misión y objetivos de algunas organizaciones, de allí, que ofertan servicios sociales a diversos grupos sociales, por la misma condiciones de exclusión social en que se encuentran la población. Encuentra-

17 En esta categoría se ubican organizaciones que prestan servicios en una diversidad de áreas.

mos organizaciones que prestan servicios de educación, desarrollan actividades de música, danzas y tiene programas de salud, este el caso del Centro de Educación Popular en Santa Rosa de Agua; la Asociación Civil Damas Salesianas, desarrolla actividades de asistencia en salud y dirige programas de capacitación; la Asociación Civil Nuevo Amanecer, provee servicios en el área de salud, microempresas y capacitación comunitaria; el Club de Leones y el Rotary Club, desarrollan actividades de salud curativa y preventiva, programas de educación y prevención del SIDA y programas de alfabetización.

Por el contrario existen organizaciones que se han especializado en un área, y ofrecen sus servicios a un tipo de beneficiario, de allí que encontramos con organizaciones que trabajan con niños, adolescentes, ancianos, discapacitados, niños de la calle, entre otros.

Por otro lado, tenemos que un 12% de las organizaciones dirigen sus programas/o actividades hacia de el área capacitación laboral, son muchas las razones que llevan a las ONGs a dirigir su atención a ésta área, pero sin duda la principal, el aumento de la pobreza y la exclusión social, que dificulta el acceso al mercado laboral, especialmente de los jóvenes que se hayan fueran de la educación formal. Asimismo, el surgimiento de las organizaciones en esta área, esta relacionado con el apoyo de las políticas gubernamentales hacia el empleo juvenil¹⁸, como una forma de desarrollar sus programas y acceder a fuentes de financiamiento, para el año 1999, 734 ONGs ejecutaron el programa de capacitación mediante convenio con el Estado (Riher, 2000).

Entre las organizaciones objeto de estudio que proveen servicios en esta área, se encuentran; el Equipo de Formación, Información y Publicación (EFIP); Asociación Equipo Retruque; el Centro de Capacitación Artesanal Cristo Rey; y la Fundación de Capacitación de Adolescentes y Empleo Juvenil (JUVENZUL), entre otras, estas organizaciones presenta diferentes formas de financiamiento, metodologías de trabajo, valores, visiones, pero con un propósito en común lograr la capacitación e inserción laboral y social de los jóvenes desertores y desempleados. Esta misión en común ha generado la

18 Durante el segundo gobierno de Caldera (1996) comenzó a ejecutarse el Plan de empleo Joven, por medio del cual se delegan en ONGs la ejecución de programas de capacitación y empleo juvenil, cuyo propósito fue atender a la población joven que se encuentra fuera del sistema educativo formal y del sector laboral. (Fuenmayor y otros: 2002, Revista **Cayapa**, 3)

conformación en el Municipio San Francisco de una red de organizaciones de capacitación, denominada ROCA¹⁹ creada en el 2002.

Por último, de las organizaciones objeto de estudio, el 1% desarrolla actividades en el área religiosa, promoviendo la educación cristiana con fines catequístico, dirigidos principalmente a los jóvenes.

4.3. Población beneficiaria de los servicios

La población a la cual dirigen sus servicios las organizaciones del tercer sector, en los municipios Maracaibo y San Francisco, las hemos clasificado en ocho categorías:

Cuadro 2

Organizaciones, según su población beneficiaria

Población beneficiaria	Porcentaje
Niños y Jóvenes	52%
Comunidad en General	28%
Enfermos	5%
Mujeres	4%
Discapacitados	3%
Ancianos	2%
Microempresarios	2%
Indígenas	2%
Total	100%

Fuente: estimaciones propias, a partir de la base datos del Proyecto de Investigación "organizaciones del tercer sector, política social y gestión de programas sociales".

En la distribución del Cuadro 2, encontramos, que el 52% de las organizaciones dirigen sus servicios hacia los niños y jóvenes, principalmente en las área de asistencia, deporte, cultura, múltiple y capacitación laboral. En este sentido, encontramos, por ejemplo, que algunas organizaciones ejecu-

19 La red de Organizaciones de capacitación se encuentra conformada por las siguientes organizaciones, como son JUVENZUL, EFIP, Asociación Equipo Retruque, la Asociación Civil Nuevo Amanecer, el Centro de Capacitación la Asunción; la Asociación Damas Salesianas, Centro Angel de la Guarda, Organización para el Crecimiento Humano y Fe y Alegría.

tan el programa de multihogares de cuidado diario, otras desarrollan proyectos de capacitación laboral para jóvenes, mientras que otras, tiene como propósito promover el deporte y desarrollar actividades culturales en la infancia y la juventud. A nivel gubernamental, encontramos, que se a partir de 1990, se delegan programas de protección a la infancia y a la juventud a las ONGs, lo cual ha incidido en el surgimiento de muchas organizaciones del tercer sector para desarrollar programas sociales.

El 28% de las organizaciones, privilegian a la población en general como destinataria de sus servicios, dichas organizaciones cuentan con múltiples programas por lo cual favorecen a varias clases de usuarios, aun cuando existen organizaciones que prestan servicios de salud o cultura hacia un amplio grupo de la población, como niños, jóvenes, adultos, anciano, mujeres, entre otros.

Otras, de las organizaciones, dirigen sus acciones hacia un grupo social en particular, un 5% prestan servicios de salud a enfermos, como por ejemplo, personas con cáncer, SIDA, Esquizofrenia; el 4% proveen servicios de asistencia medica preventiva y curativa a la mujer, así como de capacitación para el trabajo; el 3% de las organizaciones, promueven programas de apoyo al discapacitado, como son los niños y jóvenes con retardo mental. El resto de las organizaciones se ocupan de promover actividades hacia los siguientes grupos: ancianos, por medio de programas de asistencia medica; microempresarios, con el desarrollo de actividades de capacitación y asistencia técnicas; e indígenas, por medio de programas de asistencia en salud y capacitación laboral.

Consideraciones finales

Este trabajo, evidencia el universo heterogéneo de las organizaciones del tercer sector, en cuanto a programas o servicios que ofertan; población beneficiaria, estrategias de financiamiento, año de fundación, entre otros aspectos. Lo cual, nos revela la necesidad de profundizar el estudio de dicha temática en Venezuela, para avanzar hacia el análisis del impacto sociocultural, sociopolítico del tercer sector en la dinámica social venezolana, así como el estudio de otros aspectos de interés como: sus formas de relación con los beneficiarios de sus programas; vinculación con el Estado y el sector privado en la promoción del bienestar social; la relación entre las mismas organizaciones del tercer sector.

Como expresión de su heterogeneidad, retomamos algunos aspectos importantes del tercer sector, dejando abierta algunas interrogantes que pueden ser objeto de próximas investigaciones:

1. Impacto social

Las organizaciones del tercer sector proveedoras de servicios sociales desarrollan programas para superar las condiciones de exclusión de algunos grupos sociales; pretende, por medio de sus programas, alcanzar la equidad y la justicia social. Sobre esta temática, surgen las siguientes interrogantes: ¿Promueven la equidad o estigmatizan la pobreza?; ¿cuál es el impacto de sus programas sociales para la superación de la pobreza?; ¿buscan la superación de la pobreza o gerencian la pobreza?; ¿brindan las herramientas a los beneficiarios para superar sus condiciones de exclusión social o por el contrario, indirectamente, ayuda a reproducir la pobreza?; ¿sus programas sociales se dirigen a la superación de la pobreza o son sólo estrategias de supervivencia?; ¿privilegian los programas de asistencia a los grupos más pobres o tratan de promover las capacidades y reivindicación de los derechos? Aspectos todos estos que van más allá de los planteamientos esbozados por los trabajos efectuados.

2. Impacto sociocultural

Encontramos organizaciones cuyos objetivos, misiones y visiones se centran en la promoción de la educación ciudadana, promoción de los valores, e identidad y pluralidad cultural, en este sentido, es pertinente conocer y analizar, por ejemplo: ¿Cuál es el aporte en la formación de valores, sentido de pertenencia e identidad cultural de los grupos a los cuales dirigen su trabajo?; ¿con qué capital social cuentan las organizaciones?; ¿promueven la formación de capital social en los grupos beneficiarios o no? Y si promueven el capital social, ¿cómo lo hacen?; ¿cómo desarrollan sus normas de reciprocidad?; ¿sus aportes en la conformación de redes sociales?, entre otras interrogantes.

3. Impacto político

Entre las organizaciones del tercer sector, encontramos aquellas que actúan como grupos de influencia social, que promueven los valores ciudadanos y reclaman espacios de participación para la profundización de la democracia. En este sentido, nos preguntamos: ¿Cuáles son los aportes en la construcción de la democracia participativa?; ¿Han ayudado a conquistar espacios de participación?; ¿Promueven valores ciudadanos participativos o clientelistas y paternalistas?

4. La relación con el Estado

La relación Estado-Organizaciones del tercer sector para la promoción del bienestar se acentúan en la década de los noventa, pero se han realizado

poco estudio sobre el carácter de dicha relación, al respecto, nos preguntamos ¿Es una relación de cooperación, conflicto, tolerancia o de competencia?; ¿Por qué el Estado delega responsabilidades en estas organizaciones para ejecutar programas sociales?

Referencias bibliográficas

- BARRANTE, C. (2002) "Organizaciones Civiles de Desarrollo Social y Representaciones Sociales en la Venezuela Bolivariana". Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Gerencia, celebrado de 4 al 17 de Mayo de 2002 en Maracaibo, Venezuela. Pp. 1-19.
- BOMBAROLO, F.; Pérez y Stein (1992) **El Rol de las Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo en América Latina y el Caribe**. Buenos Aires: FICONG. 1992.
- CENIA, Michell (1992): "Organizaciones no gubernamentales y desarrollo local". **Selección de Documentos Claves del CLAD**. Vol. 9 N° 1, 7-37.
- CARTAYA, V. y otros (1995) "Gobierno y Sociedad Civil Hacia un Sistema Local de Seguridad Social". **Cuadernos de Investigación** N° 12, 7-17.
- GARCÍA P., M. (1980) **Las Transformaciones del Estado Contemporáneo**. Madrid: Alianza editorial.
- GUTIERREZ, T. (2000). "Reflexiones en torno a la Política Social". Revista **Telos**, Revista de Estudios Interdisciplinarios. Vol. 2, N° 1, 53-59.
- JEREZ, A. (1997) (coordinador) "Introducción" en **¿Trabajo voluntario o participación? elementos para una Sociología del tercer sector**. Madrid: Editorial Tecnos.
- JEREZ, A., y Revilla, M. (1997) "El tercer sector, una Revisión introductoria a un concepto polémico". En Ariel Jerez (Coordinador) **¿Trabajo Voluntario o Participación? Elementos para una Sociología del Tercer Sector**. Madrid: Editorial Tecnos.
- MANTILLA, F. (1992) "Las Organizaciones no Gubernamentales y los Sistemas Locales de Salud". **Selección de documentos claves del CLAD**. Vol. 9, N° 1, 123-140.
- MARTÍNEZ, R. (1992) "Los Pequeños Proyectos: ¿Microsoluciones a Macroproblemas?". **Selección de documentos claves del CLAD**, Vol. 9, N° 1, 49-84.
- MAYNTZ, R. (2001) "El Estado y La Sociedad Civil en la Gobernanza Moderna". **Revista CLAD Reforma y Democracia**, N° 21, 7-21.
- MESSNER, D. (1999) "Organizaciones no gubernamentales: ¿nueva esperanza o actor sobrestimado? Procesos de búsqueda en América Latina y experiencias de los países industrializados", en Hengstenberg Peter, Kobut Karl y Haibold Guntber (editores), **Sociedad civil en América Latina: representación de intereses y gobernabilidad**. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- NAVARRO, J. C. (1994) **Las Organizaciones de Participación Comunitaria y la Prestación de Los Servicios Sociales a Los Pobres en América Latina**. Caracas: Ediciones IESA.

- RICHER, M. y otros (2000) "Contribuciones de las Organizaciones del tercer Sector a la inserción Social y Laboral de los Jóvenes". **Revista de Ciencias Sociales**. Vol. VI, N° 3, 462-477.
- RIFKIN, J. (1997) **El Fin del Trabajo, Nuevas Tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era**. Barcelona: Paidós.
- ROITTER, M. (2001) "Apuntes para contribuir a (des)cifrar el sector no lucrativo argentino en el contexto latinoamericano". Ponencia presentada al Tercer Encuentro de la Red Latinoamericana de ISTR. Buenos Aires, Setiembre de 2001.
- RODRIGUEZ, E. (2000) "Análisis de la Participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil en las Políticas Sociales del Municipio San Francisco del estado Zulía". Trabajo Especial de Grado FACES-LUZ.
- RODRÍGUEZ, D. (2002) **Gestión Organizacional: elementos para su estudio**. Segunda edición. Chile: Universidad Católica de Chile.
- SALAMANCA, L. (1992) "El Sistema Político Venezolano: Una Lectura desde la Sociedad Civil". Trabajo presentado en la Conferencia Internacional La Democracia Bajo Presión: Política y Mercado en Venezuela. Caracas: INVESP, Mimeo.
- SALAZAR, L. "El concepto de Sociedad Civil (usos y abusos)" en Hengstenberg Peter, Kobut Karl y Haibold Guntber (editores) **Sociedad civil en América Latina: representación de intereses y gobernabilidad**. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- REVILLA, M. (2002) **Las Organizaciones No Gubernamentales y la política**. Madrid: Ediciones Itsmo.